

Fragmento Historia de Vida – Autobiografía-

Mi Nombre es Jesús Mosquera, vivo en el barrio Robledo Villa Sofía de Medellín

Siendo muy pequeño sentí el abandono de mis padres, el maltrato físico y verbal de mis tías y el poco apoyo de mis familiares. Tuve que trabajar en el día vendiendo paletas o cargar mercados y en las noches tenía que mendigar obligado por mis tías.

Con mi hermano decidimos irnos y dejar esa vida de maltrato, andamos las calles de diferentes ciudades, hasta llegar a Medellín. Inicialmente no encontramos la ayuda de nadie. Mi hermano y yo nos separamos... en ese entonces llego al centro de la ciudad y lo que hice fue pedir dinero para poder sostenerme.

A los 9 años buscando opciones decidí acercarme a Bienestar familiar y allí me remitieron al Centro de emergencia número 2, me reencontré con mi hermano pero él ya estaba muy metido en el vicio, allí no encontré el apoyo que necesitaba y seguí buscando hasta que llegué a ciudad Don Bosco donde encontré las oportunidades como buen trato, educación, alimentación y me capacité en confecciones, mecánica automotriz, aprendí a hacer manualidades, **allí me enseñaron que si uno se proponía la vida era mucho mejor.**

A los 18 años salí de Don Bosco, como no tenía libreta militar no me daban trabajo, un amigo me ayudó a poner un derecho de petición y en menos de una semana me la dieron y en menos de dos días ya tenía trabajo.

Trabajé en la mecánica automotriz, como empacador en varias bodegas, en confecciones y a finales del año pasado, decidí embarcarme en este camino del arte que siempre me dijo que iba tener muchos desafíos. Y aquí estoy haciendo música, haciendo teatro y acompañando a otros jóvenes para que luchen por sus sueños.

Cuando decidí tomar el arte como proyecto de vida gran parte de mi familia se puso en mi contra.

Mis mayores logros, han sido haber podido escapar de las redes de la calle que me querían atrapar en tantos vicios.

El haber iniciado el proceso de la escuela de hip hop en el barrio Niquitao y acompañar a otros jóvenes para que busquen salidas a las drogas, porque mientras acompañaba este proceso, el mismo proceso me llevó a conformar mi grupo musical.

También participé del trabajo de Teatro en los barrios Altos de la torre y Villatina con el proyecto de la Escuela itinerante también fue un logro, porque allí no solo aprendí, sino que conocí varias personas que me siguen acompañando, gracias a

esto gané las convocatorias Arte y cultura para la vida en Agenda cultural [2014] y era la primera vez que me presentaba.

Gracias a la resiliencia que Dios me ha dado muchos me consideran un buen hoper, un emprendedor y soñador con un gran proyecto de vida.

Yo me considero un referente para otros jóvenes porque a través del arte muchos de los muchachos con los que trabajo han empezado a encontrar en la música una forma contundente de escapar de la realidad, allí hemos encontrado un camino que nos conduce a sentir **que al final todo es posible.**

Guion: 1:38:91 El abandono-La calle